

Barcelona: Nos acaban de dar una lección

TEO NAVARRO :: 26/12/2007

Los conductores de buses de Barcelona nos acaban de dar una lección. Van contracorriente: deciden en asamblea, se movilizan unitariamente, arrinconan a quienes trafican con sus derechos, controlan la huelga a pesar de los servicios ?máximos?

Crónica de una lucha ejemplar

En los tiempos que corren no abundan las movilizaciones de trabajadores. Lo habitual es la paz social. Unos profesionalizados y burocratizados dirigentes sindicales, completamente ajenos a las condiciones de vida reales de los trabajadores a quienes dicen representar, firmando en su nombre pactos en los que renuncian a derechos adquiridos a cambio de algunas migajas que les permitan mantener su estatus privilegiado. Firman todo: pactos de moderación salarial, reformas laborales, cierres y despidos masivos, convenios con dobles escalas salariales... Hace poco un alto cargo del gobierno presumía de que “ésta ha sido la legislatura con menos huelgas de toda la democracia”. La movilización es un simple adorno, molesto y prescindible, para ese sindicalismo burocrático y acomodado que tan bien se entiende con quienes debieran ser sus antagonistas.

Ante este desolador panorama reconforta ver que, a pesar de todo, algo se mueve. Los conductores de buses de Barcelona nos acaban de dar una lección. Van contracorriente: deciden en asamblea, se movilizan unitariamente, arrinconan a quienes trafican con sus derechos, controlan la huelga a pesar de los servicios “máximos”...

Cuatro días de lucha, decenas de años de experiencia obrera en marcha. ¿Servicios mínimos abusivos? Control estricto --la fuerza obrera en acción-- de todos y cada uno de los autobuses que salen de las cocheras. Ningún incidente, plena complicidad, salvo el provocador de turno, aquél que vive a la sombra de las migajas del patrón. Los piquetes del capital --¡en catalán, los han traspasado!-- protegiéndolos e insultando a los huelguistas.

Solidaridad obrera, modesta, sorda, jóvenes, trabajadores... unos en los piquetes, otros en las manifestaciones... centenares, miles de trabajadores, aquellos que cogen el bus --todos de la misma condición: trabajador conductor, trabajador usuario-- sufriendo el martilleo de los medios de desinformación, herramientas de los de siempre para, en nombre de los de abajo, mantener los privilegios de los de arriba.

Asambleas y manifestaciones. Todo se discute. Decide el colectivo. CGT y ACTUB al frente, sí, pero con los trabajadores, los afectados, teniendo la última palabra. No hay mejor unidad, no hay otra unidad posible. Hasta CCOO y SIT saliendo a la palestra para expresar su apoyo a las reivindicaciones. Olvidan decir si también apoyan la lucha que hace posible el grito unánime “dos dies”, “dos dies”, “dos dies”... un escorzo de la historia obrera: volver a reclamar lo que hace décadas se había conseguido. Cae por su peso.

Lo de siempre. El patrono de turno, con la vieja cantinela de “negociamos si retiráis la movilización”. La movilización ha sido un éxito. Decían que no negociarían. Otra vez

décadas de lucha obrera, instinto infalible. No los engañan. Seguirán el 2, 3 y 4 de enero. Saben que negociarán si hay lucha. Saben que sin lucha, no habrá negociación. Saben que sin lucha, no habrá derechos. Elemental. Tan elemental como la firmeza de los trabajadores de buses de Barcelona. Son pacientes, firmes. Tienen la firmeza de conducir 8 horas diarias, 25 días al mes. Tienen la responsabilidad de transportar a centenares de trabajadores cada día en una selva urbana.

Son un ejemplo. Un todavía raro ejemplo: “Dos dies”, “dos dies”, “dos dies”...

http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id_noticia=48381

https://ppcc.lahaine.org/barcelona_nos_acaban_de_dar_una_leccion